

**LA IMPORTANCIA DE CUMPLIR CON LOS COMPROMISOS DEL GRAN ACUERDO PARA UN  
ENFOQUE SIGNIFICATIVO DE GÉNERO EN  
RESPUESTAS CON LA PROGRAMACIÓN DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS  
A LA PANDEMIA DEL COVID-19**

En el 2016, los líderes mundiales, las agencias de las Naciones Unidas (ONU) y las agencias humanitarias se unieron para mejorar la eficiencia y la eficacia de la acción humanitaria, lo que resultó en 51 compromisos conocidos como el Gran Acuerdo. La pandemia mundial del COVID-19 ya ha puesto de relieve los impactos de género del virus: una carga exacerbada de trabajo de cuidado no remunerado para las mujeres, impactos negativos en el empoderamiento económico de las mujeres, que probablemente conduzca a una reducción de los medios de vida y las oportunidades de ingresos, una mayor violencia basada en el género (VBG) y riesgos de protección, y acceso interrumpido a la salud sexual y reproductiva. La programación de transferencias monetarias (PTM) continúa aumentando como respuesta humanitaria y es una herramienta cada vez más útil en este momento de cuarentena y distanciamiento social. Es más imperativo que nunca garantizar que los compromisos contraídos para incorporar la perspectiva de género en lo monetario y las respuestas de las transferencias sigan siendo una prioridad.

Nosotros, los representantes de los donantes, las agencias de la ONU, el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y las organizaciones internacionales no gubernamentales (INGOs, por sus siglas en inglés) que componen el Subgrupo del Flujo de Trabajo Monetario del Gran Acuerdo en lo que respecta al Género y a lo Monetario, hacemos un llamado a todos los firmantes del Gran Acuerdo para que utilicen todos los medios que tengan a su alcance para tomar las siguientes acciones:

**Garantizar que el análisis de respuesta para la PTM tenga una perspectiva de género y esté desglosado por edad y discapacidad en la medida de lo posible:** Esta crisis afecta a mujeres, hombres, niñas y niños de manera diferente. El análisis de respuesta de la PTM debe reflejar necesidades, prioridades y capacidades superpuestas y únicas. En las evaluaciones de mercado, se insta a los actores a evaluar el acceso físico a los mercados (por ejemplo, bienes básicos) y servicios (por ejemplo, salud, trabajo) utilizando un análisis de género. Los equipos de evaluación deben tener un equilibrio de género en las etapas de estructuración, recopilación y análisis. Las consultas comunitarias, ya sea utilizando métodos de recopilación de datos presencialmente o a distancia, deben incluir a mujeres de varias edades y niñas adolescentes, señalando que las mujeres pueden no ser las informantes de actores del mercado más visibles. Las vulnerabilidades pueden cambiar con el tiempo y los datos de evaluación previos a la crisis pueden no capturar adecuadamente las vulnerabilidades actuales posteriores al COVID-19; las decisiones sobre la modalidad de asistencia deben tomarse utilizando una recopilación y análisis de datos actualizados. Por último, la viabilidad de la PTM y los posibles mecanismos de entrega deben examinarse desde la perspectiva de mujeres y hombres, teniendo en cuenta las características de identidad que se entrecruzan, como la edad y la capacidad.

**Fortalecer las asociaciones con actores locales y organizaciones de mujeres para la PTM sensible al género:** Priorizar las asociaciones con organizaciones locales y nacionales, incluidas las organizaciones locales de mujeres. Reforzar las capacidades nacionales y locales según sea necesario para apoyar la implementación bien analizada, apropiada y oportuna de una respuesta humanitaria a la PTM vinculada con sistemas nacionales y/o Grupos de Trabajo de PTM.

**Realizar sistemáticamente un análisis de mitigación de riesgos de VBG para todos los proyectos con la PTM:** La VBG prevalece en las crisis humanitarias. Muchas señales indican que los riesgos e incidencia de VBG están en aumento durante el COVID-19 – con aumentos superiores al 25% en algunos casos. La gestión y los servicios de casos de VBG son limitados debido a cuarentenas, restricciones de movilidad y distanciamiento social. Por lo tanto, es imprescindible identificar los riesgos de VBG asociados con la PTM en función de los escenarios actuales y mitigar estos riesgos a través de la estructuración del programa de protección. La información actualizada sobre la vía de referencia de VBG debe ser parte del intercambio de información para las agencias que implementan la PTM.

**Estructurar una PTM que sea sensible al género basada en los desafíos y oportunidades de la crisis:** Los resultados contemplados por la PTM deben tener en cuenta las diferentes necesidades y prioridades de mujeres, hombres, niñas y niños. En particular, las necesidades de género que la PTM puede soportar – incluyendo seguridad alimentaria, salud, agua, saneamiento e higiene, protección, nutrición y refugio (incluidos los artículos como el combustible) – deben influir no solo en los objetivos, sino también en la estructuración de las transferencias. Las necesidades y prioridades de las mujeres, especialmente las de los hogares encabezados por mujeres, deben ser consideradas de manera significativa en la estructuración de la PTM (por ejemplo, resultado, valor de la transferencia, frecuencia y duración y servicios complementarios). Los mecanismos de entrega, la sensibilización y los servicios complementarios deben diseñarse de manera accesible para diversas mujeres y hombres. (por ejemplo, los ancianos, personas con discapacidad). Las agencias deben garantizar que la protección social y la programación de recuperación y desarrollo con componentes de la PTM sean sensibles al género, esforzándose en enfoques transformadores de género después de la crisis.

**Contribuir a una PTM sensible al género en los sistemas de protección social:** A nivel mundial, los gobiernos están introduciendo, adaptando y ampliando programas de protección social que utilizan transferencias monetarias en respuesta al COVID-19. Muchos países donde se están planificando e implementando respuestas humanitarias al COVID-19 tienen esquemas de transferencias monetarias gubernamentales existentes o emergentes, mientras que otros están estableciendo rápidamente dichos mecanismos. Siempre que sea posible, la coordinación y los vínculos con estos esquemas ayudarán a los gobiernos nacionales a responder mejor a la crisis. Las lecciones aprendidas sobre como estos procesos pueden ser más sensibles al género e incluso transformadores de género, son fundamentales para mejorar la forma en que se suministra la respuesta humanitaria.

**Combinar la PTM con otras modalidades de asistencia para mejorar la capacidad de recuperación económica de mujeres y hombres:** Las transferencias monetarias incondicionales permiten mayor flexibilidad para que las mujeres reanuden sus actividades económicas cuando sea seguro para ellas. Sin embargo, las transferencias monetarias no pueden con todo. A nivel mundial, se ha demostrado que las combinaciones de prestación de servicios en especie a través de la sensibilización como grupos de discusión o capacitación y actividades a nivel comunitario como la creación de activos comunitarios, los grupos de ahorro y préstamo, han mostrado ser los más prometedores para un impacto duradero. Al trabajar para desarrollar la capacidad de recuperación económica de las mujeres, los hombres deben participar en el proceso como agentes de cambio.

**Buscar oportunidades para la inclusión financiera de las mujeres a través de la PTM:** A nivel mundial, las mujeres son cada vez más capaces de acceder a teléfonos móviles, dinero móvil y servicios financieros. Sin embargo, incluso en lugares donde hay pequeñas "brechas digitales", muchas mujeres – así como hombres – todavía no pueden acceder, controlar o gestionar con facilidad estas tecnologías con regularidad. Deben aprovecharse las oportunidades que las transferencias electrónicas brindan para

superar las brechas y la estructuración de la PTM debe respaldar un mejor acceso. La coordinación y colaboración con los proveedores de servicios gubernamentales en la mensajería digital es fundamental para apoyar el acceso total de las mujeres a los esquemas gubernamentales que abordan los impactos económicos del brote. Las agencias deben buscar asociarse y desarrollar la capacidad de las redes sociales informales, como los grupos de mujeres, los grupos comunitarios, las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones de derechos de las mujeres para contribuir a las evaluaciones de mercado que alimentan los medios de vida y las oportunidades de generación de ingresos.

**Recopilar datos desglosados por sexo, edad y discapacidad (SADDD, por sus siglas en inglés) sobre la PTM en la respuesta del COVID-19:** Siguiendo las mejores prácticas, los profesionales deben recopilar sistemáticamente el SADDD a lo largo del ciclo del programa, incluyendo, entre otros, el Monitoreo Posterior a la Distribución, otras herramientas de monitoreo, mecanismos de retroalimentación y evaluación. Las agencias deben publicar aprendizajes centrados en el género de esta respuesta para resaltar y escalar prácticas prometedoras y para informar mejor la respuesta de la PTM en epidemias y recuperación del mercado en el futuro. La confidencialidad y la protección de los datos personales no deben descuidarse durante la crisis del COVID, especialmente porque las mujeres pueden enfrentar riesgos adicionales si se sabe que reciben la PTM.